

..... *Ahuecando el ala*

¿POR QUÉ NO DEJO EL NIDO?

Si tienes más de 25 años y sigues en casa de tus papás, no eres la única; formas parte del creciente fenómeno *adultescente*. Conoce más del tema y decídete a cortar el cordón umbilical.

POR GLORIA AGUIAR GREEN
ILUSTRACIÓN MÓNICA LOYA





El 70%

DE LOS JÓVENES *entre 18 y 29 años que han vivido solos,* REGRESA CON SUS PAPÁS. ***

Hace algunos meses, se dio a conocer la noticia en Estados Unidos de que el porcentaje de mujeres entre 18 a 34 años, que aún viven con sus papás o familiares, ha alcanzado el nivel más alto (36.4%) desde 1940 que era del 36.2%. Esa cifra había bajado a casi el 20% en 1960⁽¹⁾, pero en los últimos quince años, se elevó rápidamente hasta llegar a los números actuales. Los especialistas lo adjudican, en primer lugar, a la crisis económica internacional, pero también advierten que la situación va más allá y que no debe ignorarse.

Al investigar más, encontré que es en realidad una tendencia mundial. Cada vez, son más las personas entre los 23 y 40 años que postergan su independencia y continúan viviendo con sus padres. Se habla del síndrome de *Peter Pan* en España, *kidults* en Estados Unidos, *mammoni* en Italia, *nidícolos* en Alemania, e incluso *solteros parásitos* en Taiwán. En América Latina, se denominan *adultescentes*. La situación económica es un factor que propicia este fenómeno, pero también la resistencia de muchos de ellos a madurar y cambiar su situación.

En México, es común que los jóvenes dejen la casa paterna a edad tardía: 28 a 30 años; a diferencia de Estados Unidos y Europa donde el promedio para independizarse es a los 20. «Lo alarmante es que la cifra va en aumento y ya tenemos que uno de cada cuatro jóvenes de 30 a 34 años todavía está en el nido, un fenómeno inédito en nuestro país», explica el doctor Carlos Welti Chanes, experto en demografía.

Ante este panorama complejo, surgen muchos argumentos que justifican el fenómeno. exploremos la realidad de los cuatro más significativos:

.....

ARGUMENTO 1

«NO ME ALCANZA»

REALIDAD: FACTOR ECONÓMICO

«Tardé más de un año en encontrar empleo al egresar, me ofrecían menos de \$7,000 por falta de experiencia. Hoy trabajo en un despacho de contadores y gano \$10,000. Vivo con mis papás y quiero alquilar un lugar sola, pero las rentas son caras y aparte sigo pagando mi crédito educativo», dice Graciela de 26 años.

Este es el clásico ejemplo que enfrentan miles de universitarios: la dificultad de encontrar su primer trabajo, bajos sueldos, aumento en las rentas y, además, no son sujetos de créditos que les permitan adquirir un inmueble.

Desgraciadamente, en las escuelas se sigue fomentando la creencia entre los estudiantes de que mientras más preparados estén, mejor salario conseguirán, así que invierten más dinero y tiempo en educación para conseguirlo y muchos se desilusionan porque los sueldos en las empresas no son competitivos. Aún así, cuando los jóvenes tienen que elegir entre ser empleado o tener su propio negocio, nueve de cada diez elige ser empleado⁽²⁾.

Los especialistas en trabajo y educación han evidenciado la necesidad de un cambio de mentalidad en los trabajadores. Autores como John Moravec y Raquel Roca⁽³⁾ hablan de los *knowmads* o nómadas del conocimiento. Profesionales que no piensan como empleados, sino que se centran en la innovación y la flexibilidad, para ser capaces de reconocer, aprovechar o generar las oportunidades para desarrollar y explotar su conocimiento. Están dispuestos a trabajar bajo otros esquemas menos rígidos como el autoempleo, el *freelance* y el emprendimiento.



La realidad del mercado laboral no va a cambiar, los sueldos seguirán bajos, incluso las prestaciones disminuyen y la seguridad que representaba un trabajo estable ya no existe; sólo checa cuánto llevas ahorrado en tu AFORE para que te des una idea de lo que puedes esperar.

Si tu mejor argumento para seguir en casa de tus papás es que tu sueldo no te alcanza, es momento de reflexionar: ¿qué quieres a nivel profesional?, ¿estás dispuesta a probar otros esquemas laborales para generar mayores ingresos? Si no actúas a favor de tu independencia económica, de forma activa y real, seguirás en el nido indefinidamente. La cosa es que las intenciones no cuentan, ¡debes tomar medidas certeras!

.....

ARGUMENTO 2:

«¿PARA QUÉ?,
SI ASÍ ESTOY
A GUSTO»

**REALIDAD: COMODIDAD
VS. RESPONSABILIDAD**

Mientras los *adultescentes* de otras partes del mundo mencionan el factor económico como la razón número uno para seguir en casa de papi y mami, muchos mexicanos aceptan que la comodidad es su principal razón para no salir del nido.

El caso de Lilia de 29 años, quien vive con sus papás y sus hermanos de 32 y 27 años, muestra este sentir: «Vivo con mis papás porque es cómodo tener un salario decente, mi propio coche y gastos, sin asumir un pago de renta, etcétera. Es bueno saber que vas a tener comida y que va a estar tu mamá por si necesitas cualquier cosa».

*¿Por qué se van
y por qué se quedan?****

.....

**MOTIVOS PARA
INDEPENDIZARSE**

- Para formar una familia.
- Por querer vivir solos.
- Por cuestión de trabajo.
- Estudiar fuera.

**RAZONES POR
LAS QUE NO SE SALEN**

- Se sienten bien en casa de los papás.
- Siguen estudiando.
- No tienen edad para salir.
- Por su situación económica.

**RAZONES POR
LAS QUE REGRESAN**

- Problemas en el lugar donde habitaban.
- Dificultad para mantenerse.
- Sentirse solos.
- Falta de trabajo.
- Separación o divorcio.

OJO

Panorama en México

68%

aumentó la cifra de solteros de entre 30 y 44 años económicamente activos viviendo en la casa de sus padres. **

Sólo 5.6%

de los menores de 29 años viven solos. ***



El nivel de exigencia en los jóvenes también ha cambiado, antes estaban dispuestos a sacrificar para independizarse, restringían gastos y buscaban *roomates*, pero parece que ya no es algo que estén dispuestos a experimentar. «La renta es muy cara y estoy acostumbrada a cierto estilo de vida. Me pesaría dejar de salir a comer seguido y darme mis gustitos», dice Mónica de 33 años.

Por su parte, Areli de 30 años comenta: «¿Roomates? Ni pensarlo, soy muy chocosa y celosa de mi intimidad. Prefiero seguir con mis papás que me dan mi espacio, aunque no tengo mi libertad al 100%, porque sigo respetando las reglas de casa».

Bertha Vasconcelos, psicoterapeuta, nos dice que también debemos hablar de comodidad o dependencia psicológica, porque se permite que los papás sigan resolviendo los problemas y apoyen cuando se necesite. Esta conducta es propiciada por padres sobreprotectores

que favorecieron un ambiente con demasiadas libertades y pocas exigencias. Hay que considerar que muchos jóvenes treintaños que se quedan, no aportan a la economía familiar, no tienen responsabilidades que se esperarían a su edad y muchos ni siquiera estudian o trabajan.

ARGUMENTO 3

«SÍ ESTÁ EN MIS PLANES, PERO... TENGO COSAS QUE RESOLVER»

RÉALIDAD: TENDENCIA A POSTERGAR Y MIEDOS QUE PARALIZAN

Legalmente en México se considera *juventud* al rango de edad entre los 12 y los 29 años, pero como nos explicó José Manuel

«Soy hija única, gasto el 80% de mi sueldo en mi familia. ¿Cómo voy a pensar en cambiar la situación con lo que me queda?»

DEIDRE, 37 AÑOS.

¿Miedo de madurar?

.....

Bertha Vasconcelos sugiere plantearnos estas preguntas para identificar si **son causas reales o excusas las que nos damos para no cambiar** la situación de comodidad:

- **¿Por qué** sigo con mis papás?
- **¿Me gustaría** vivir sola?
- **¿Qué puede pasar** si me salgo?
- **¿No gano suficiente o no quiero renunciar** a mi estilo de vida?
- **¿Me siento cómoda** con mi situación actual?
 - **¿Me saldría de casa de mis papás si no me caso?**
 - **¿Mis papás quieren que me vaya?**
 - **¿Dependo de la aprobación** de mis papás?
 - Quiero independizarme, **¿cuáles son los pasos que estoy dando** para que suceda?
- **¿Qué tiene que pasar** para salirme de casa de mis papás?
- **¿Qué tengo que hacer yo** para independizarme?

67%

de las mujeres mexicanas
ENTRE 25 A 29 AÑOS *que viven*
con sus papás, **TRABAJAN.***

Romero Coello, exdirector del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), se está considerando aprobar una nueva ley que amplíe este rango de 15 a 35 como está marcado en otros países y en la Organización de las Naciones Unidas.

¿Por qué reconocer legalmente que el período de juventud se está recorriendo? El maestro explica: «Hace 25 años, la expectativa de vida era menor, era alrededor de los 60 años. Hoy es de 75 años». La idea de que los treintas son ahora los nuevos veintes no está errada, a mayor expectativa de vida, menos urgencia hay en cambiar de etapa. Ya no hay prisa por salir de casa y formar una familia, los años de estudio también se están alargando y los jóvenes postergan decisiones de vida importantes cambiando la dinámica social.

El doctor Carlos Welti nos da un claro ejemplo de esta transformación: «El status social de las mujeres ha cambiado radicalmente y hay un problema de mercado matrimonial, la oferta de posibilidades ya no corresponde con la demanda que tienen las mujeres en la actualidad. Se ha incrementado su nivel de escolaridad y participación en la actividad económica. Una mujer preparada

tiene restringido el mercado matrimonial sólo por ese hecho, ya que es más difícil encontrar una pareja conyugal que responda a las condiciones que pretende encontrar en la otra parte».

Bertha Vasconcelos comenta que detrás de la dificultad de encontrar pareja, en algunas mujeres se esconde un profundo miedo al compromiso: «Si una mujer tiene el patrón de mantener relaciones con hombres que no se quieren comprometer, en el fondo es ella la que no se quiere comprometer».

Repito, no estamos afirmando que esto se da en todos los casos, pero lo traigo a colación como ejemplo de la complejidad del fenómeno que se está viviendo y que a menudo se trivializa, es una realidad que cuesta más trabajo encontrar pareja estable, pero también es cierto que hay un mayor temor al compromiso, hecho que complica la situación que viven muchas mujeres.

El problema de sentirse adolescente a los treinta porque uno puede llevar esa vida, fomentado por la sociedad que resalta las virtudes de ser *forever young*, es que también se está postergando la



«No estoy dispuesta a bajar mi nivel de vida para pagar una renta»

LILIA, 29 AÑOS.

madurez. Al no querer batallar con las *responsabilidades adultas*, la tolerancia a la frustración es mínima y se desarrollan miedos diversos sobre todo al compromiso, a desprenderse de sus padres, sentir que están solos y que no van a poder con los retos.

Vasconcelos comenta que es más común ver que la edad cronológica de algunas personas no coincide con la edad de maduración psicoafectiva esperada. «Vemos personas de 40 años con conflictos y actitud egocentrista esperadas en un adolescente y esa inmadurez nos habla de la vulnerabilidad emocional que tienen».

.....

ARGUMENTO 4

«MIS PAPÁS ME NECESITAN...»

REALIDAD:
PANORAMA FAMILIAR

Deidre tiene 37 años, trabaja como editora de revistas y gana bien. Es hija única, sus papás ya están grandes, enfermos y no tienen casa propia, por lo que viven los tres en un departamento rentado por ella. ¿Deidre quiere independizarse? «Claro que me he visualizado viviendo sola, pero las circunstancias me orillan a no lograrlo, como en la película *Como agua para chocolate*. Me iría a vivir sola si el dinero me alcanzara, si tuviera un sueldo con el que pudiera pagarle a mis papás un depa y aparte pagar mi vida, pero no se puede con los sueldos en México».

El caso de Deidre es más común de lo que nos gustaría admitir y obedece a los cambios demográficos que estamos viviendo.

1.3

millones de mexicanos
ENTRE LOS 35 Y 39 AÑOS
permanecen con sus papás.*

Carlos Welti explica: «La reducción del número de hijos hace posible que se den estas situaciones; antes, el peso de cuidar a los padres se repartía entre seis hijos. Ahora uno o dos se hacen cargo y generalmente es la mujer quien asume por completo la responsabilidad».

.....

¿CÓMO ENFRENTAMOS EL FUTURO?

La respuesta es evidente: siendo conscientes de la realidad a la que nos enfrentamos. Para hacer este reportaje, platicué con varias mujeres mayores de 25 años que siguen en casa de sus papás. Me llamó la atención el hecho de que los argumentos antes mencionados estaban presentes de una u otra forma en todos los casos, pero de ninguna manera podría generalizar el fenómeno.

Algunas, ven su situación como temporal y están dando pasos para lograr su independencia, a pesar de la situación económica. Tienen expectativas realistas de lo que pueden hacer con lo que ganan y están ahorrando o están dispuestas a sacrificar la comodidad con tal de lograr cortar con el cordón umbilical.

Me encontré con mujeres cuyo apego con los padres está obstaculizando sus objetivos y otras cuyas expectativas son irreales, como el caso de Julia de 29 años con quien sostuve esta conversación:

–¿Quieres tener hijos?

–Por supuesto, yo quiero tener un hijo máximo a los 32 años, incluso si no tengo pareja.

–Pero aún vives con tus papás porque no te alcanza para una renta y ¿quieres tener un hijo sola en tres años?

–Sí, en dos años espero cambiar de trabajo y tener un mejor ingreso.

–¿Estás dando pasos concretos para lograr que eso suceda?

–No, quiero que eso suceda, pero no estoy haciendo nada específico...

Lo irreal de esta situación no es la expectativa, sino creer que la situación va a cambiar sola sin tomar decisiones para conseguir la independencia.

Aunque la expectativa de vida se ha incrementado, ni los esquemas laborales o el reloj biológico han cambiado y, aunque parece que tenemos más tiempo para tomar decisiones importantes, la mejor edad para tener un hijo sigue siendo antes de los 35 años. Y después de los 40 años la dificultad de conseguir un buen trabajo va en aumento.

¿CON QUÉ ME QUEDO?

Momento de reflexionar

.....

- El fenómeno de los **adultescents no es una moda o tendencia pasajera**. Es un problema del cual no debemos preocuparnos, sino ocuparnos en todos los niveles: gubernamental, social, familiar e individual, ya que lo expuesto aquí es sólo la punta del *iceberg*.
- Espero que si te identificas con las situaciones presentadas, el artículo te sirva para entender mejor el panorama y te animes a **dar los pasos para salir de casa de tus papás** y terminar de cortar con el cordón umbilical.
- Me quedo con la necesidad de **averiguar más sobre esta realidad para ser proactiva y no quedarme como espectadora**; porque si bien ya no vivo con mis papás, soy mamá y necesito sembrar en mi hijo las fortalezas de carácter que lo ayuden a enfrentar un panorama social que se ve complicado. **f**

FUENTES: BERTHA VASCONCELOS es coach y psicoterapeuta. www.psicologiycoaching.com || CARLOS WELTI CHANES es investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Es autor de *¡Qué familia! La familia en México en el siglo XXI*. Editorial Instituto de Investigaciones Jurídicas. || JOSÉ MANUEL ROMERO CUELLO es exdirector general del IMJUVE www.imjuventud.gob.mx || **1** Record share of young women are living with their parents relatives. Pew Research Center || **2** Los jóvenes mexicanos, Editorial Difusión. || **3** John Moravec www.knowmadsociety.com || Raquel Roca www.raquelroca.com

* Datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica del 2014.

** Entre el 2000 y 2010, según datos del INEGI.

*** Encuesta Nacional de Juventud 2014 (INJUVE).